

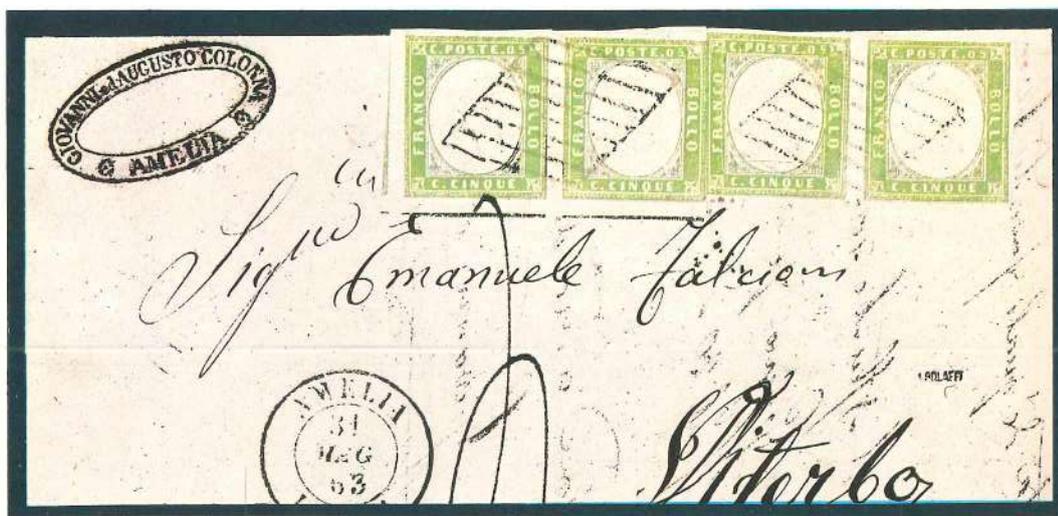
# EL SELLO EQUIVOCADO

**D**el «sello equivocado» la definición nos la da uno de los más conocidos peritos italianos, el ingeniero Alberto Diena: «Por sello equivocado se entiende aquel papel-valor postal que presenta errores en el lema (comprendidas las sobrestampaciones) o en el dibujo, de tal modo que falsean la verdad, o que ofenden la lógica o la ortografía. No obstante, se debe tratar de errores que estén presentes en toda la tirada de un sello, y no de variedades ocasionales o constantes, presentes tan solo en algunos sellos. No debe tratarse, en suma, de «variedades», o de los que comunmente en lenguaje filatélico son llamados «errores», sino de equivocaciones, anacronismos, grandes inexactitudes que se han producido por culpa de quienes han creado el sello». No debe, pues, tratarse de una «cabeza invertida», ni de un color por otro, ni de un adorno transferido, ni de un dentado omitido o mal colocado, sino de una «metedura de pata» más o menos grande del bocetista.

Se puede afirmar, sin más, que son extremadamente escasas las admistraciones postales que no puedan presumir de uno o más sellos equivocados. A los que afirman que todo tiempo pasado fue mejor les recordamos el sello de 5 céntimos de Cerdeña, de 1855-63, en el cual, como en sus ilustres predecesores, se nota un marcadísimo error. En efecto, en su parte superior el valor viene expresado así: C. O. 5. Lo cual no quiere decir 5 céntimos, sino medio céntimo. Habría que haber escrito C. 5. No cabe la excusa de que entre el cero y el cinco falta la coma. El hecho está claro, se lee céntimos cero cinco.

El sello italiano de 15 céntimos de 1906 representó una gran espina para el pintor F. P. Michetti. En la ejecución del boceto el artista intentó repetidas veces mejorarlo, de forma que no resultara un verdadero sombreado. Evidentemente, con foco luminoso en último plano (el círculo de la parte superior derecha representa el sol) y la efigie del Rey en primer plano, el rostro del soberano en sí, dada su posición, debería estar en la sombra.

Para el buen conde Manzoni, un «chapuzón en el Arno» fue suficiente para volver frescos y limpios a los «Promessi



1. Tira de cuatro del 5 céntimos de Cerdeña de 1855-63. En cada sello la inscripción de la parte superior está claramente equivocada. Se lee «C. Poste 0,5», lo que significa tanto como decir una tasa de medio céntimo. El valor nominal de cada sello es, en cambio, de 5 céntimos.

2. El 15 céntimos del Reino de Italia, de 1906. El bocetista dibujó un sol naciente en la parte superior de la derecha, pero olvidó poner a la sombra la efigie de Vittorio Emmanuele III, que aparece en primer plano.

Sposi» (1). Pero el Poligráfico del Estado italiano creyó indispensable un segundo chapuzón, y esta vez en el Tíber, cuando dedicó una serie conmemorativa a Manzoni. Así, cuando el título de la novela en su primera edición era «Gli sposi promessi», ya Manzoni había escrito «... adiós, montes surgentes...», lo que se mantuvo exactamente en las sucesivas ediciones. Pero en Roma creyeron justo escribir sobre el sello de 30 céntimos: «... adiós montes surgentes...» eliminando así una coma que tenía su precisa razón de ser.

No nos detenemos sobre el 20 céntimos dedicado a San Francisco, en 1926, porque también en el campo franciscano los pareceres están en discordancia. Hay quien sostiene que el santo llevaba la pequeña tonsura, mientras que en el sello aparece representado con la grande. Dejémoslo estar, pero sin duda el Santo (lo afirma Fray Tomás de Celano y lo demuestra el retrato de la Sagrada Gruta de Subiaco) llevaba barba. ¿Y entonces por qué los valores de 1,25 y de 5 liras aparece sin el adorno facial?

Si examinamos los diferentes sellos en los que figuran los más variados tipos de buques, comprobaremos los numerosos errores relativos a banderas y focos. En el valor de 1,25 liras de los tres conmemorativos de la Academia naval de Livorno, de 1931, en el palo de popa del crucero

(1) Manzoni escribió dos relaciones de su célebre novela, cuyo título castellano es el de «Los novios». La primera se titulaba «Gli sposi promessi». La segunda, y definitiva, «I Promessi Sposi». (N. del T.)



1. Una gama de curiosos errores caracteriza esta singular página filatélica. Aparecen auténticas substituciones de personalidad, como la de Bocaccio cambiada por la de Giotto en dos valores del Reino de Italia serie de 1937. En el conmemorativo de 1953, de Santa Clara de Asís, el rostro es, probablemente, el de Jacoba Frangipani de los Siete Soles.

2-3. En los conmemorativos de las distintas Ferias de Bari, destaca siempre un velero, cuyas velas se inflan en una dirección mientras los gallardetes de la arboladura se vuelven en dirección opuesta. Tal error se encuentra también en la acuñación de prueba de la moneda italiana de 500 liras de 1958.



2

Cristo, cuarenta y dos años; del uno antes de Cristo al uno después de Cristo, un año; del uno después de Cristo a 1957, mil novecientos cincuenta y seis años. Por lo tanto, cuarenta y dos más uno, más mil novecientos cincuenta y seis es igual a mil novecientos noventa y nueve años como se quería demostrar.

Pasemos ahora, brevemente, a la sustitución de personas. ¿Quién será el personaje que aparece en los sellos de 1,25 y de 2,75 más 2 liras de 1937 (sexto centenario del Giotto)? De creer en la inscripción tenía que ser el famoso pintor, pero para muchos no es más que el señor Giovanni Bocaccio, cuando lo pintó Andrea del Castagno en la villa Pandolfini, en Legnaia, y después en el cenáculo de Santa Apollonia, en Florencia.

Esta serie (1937-Hombre ilustres) habla genéricamente de conmemoraciones de centenarios. Algunos evidentemente erróneos, como los de Spontini (1774-1851) y Pergolesi (1710-1736). En cambio es exacto el recuerdo de la muerte de Stradivarius (1737), de Leopardi (1837) y de Giotto (1337), aunque faltaba la indicación, respectivamente, de segundo centenario y de sexto centenario en el caso de un violinista de Cremona y del gran pintor de Vespignano.

¿Y quién es la santa representada en el conmemorativo de 1953 de Santa Clara de Asís? Las opiniones se suceden, dado que muchos sostienen que se trata de la noble matrona romana Jacoba Frangipani de Sttesoli, a la cual San Francisco llamaba «Frata



3

Jacopa»; lo demuestran los siete soles representados en la aureola y la mantilla blanca en la cabeza, que no tiene ningún carácter religioso, mientras que una Santa Clara de Simón Martini, pintada en la misma basílica inferior, tiene el hábito de las clarisas con el velo negro en la cabeza. Puede inducir a engaño el sello que conmemora el primer centenario del martirio de Belfiore, emitido en 1952. Quería recordar la ejecución en masa de 1852. ¡Pero en él no figura ninguno de los ajusticiados de aquel año! En él están presentes Tito Speri, Carlo Fattori, Giuseppe Voldini, Angelo Giacomelli, Antonio Lazzati, Carlo Montanari y el guardia Casati. Pero de todos estos únicamente Speri y Montanari fueron ahorcados —no obstante en 1853— y los demás fueron puestos en libertad algunos años después.

A propósito del Risorgimento, el 15 liras del Centenario de la Unidad de Italia presenta varios errores. Aparte del estrabismo del artillero que apunta el cañón hacia el mar abierto en vez de hacia Gaeta, aparte de la total desaparición del mismo artillero, apenas disparado el tiro (el cañón sigue humeando) y dejando a un lado también el modelo del cañón, que debía ser retrocarga y con el ánima rayada —o sea un cañón Cavalli—, mientras que por lo que parece era de avancarga, ya que los proyectiles parecían redondos, el fundamental error reside en la colocación de la línea de fuego. Aclarando, el bombardeo de Gaeta (19 de enero de 1861) sucedió desde el mar por obra de los buques de Persano. Y

por parte de tierra de los cañones colocados en batería sobre la playa de Mola.

En cambio, en el sello el cañón aparece montado sobre un fuerte. Pero desde los fuertes de Gaeta sólo podían disparar los cañones borbónicos, y es seguro que el artista no quería representar a uno de ellos.

Sobre el valor del 30 liras se representa el palacio Carignano de Turín, palacio que, como cualquier otro que se respete, tiene dos fachadas. Está interiormente dividido en dos partes; en la mitad anterior, cuya fachada se reproduce en el sello, nació el 14 de marzo de 1820 Vittorio Emanuele, proclamado rey de Italia el 17 de marzo de 1861. Esta fue la residencia oficial de la Casa Saboya-Carignano hasta 1679. Pero el Parlamento subalpino, y después el primer Parlamento del Reino de Italia, tuvieron su sede en la otra mitad del palacio, en la posterior a la fachada reproducida, que mira no a la plaza de Carignano, sino a la plaza de Carlo Alberto. Justo en esta plaza se eleva el monumento al Rey, que, con la espada desenvainada, está en actitud de saludar al Parlamento nacional después de haberse promulgado el Estatuto. Por lo tanto se ha reproducido una fachada por la otra. Esta serie conoció el infortunio: también en su valor de 70 liras ocurrió un olvido, o mejor dicho, un añadido. El reloj de la torre del Palacio Viejo de Florencia siempre tuvo una sola manecilla, y el autor del boceto le regaló una segunda.

Hemos hecho hincapié en la manzoniana coma, pero el conde milanés se encuentra

1861 CENTENARIO UNITA D'ITALIA 1961  
POSTE ITALIANE  
LIRE 30

1861 CENTENARIO UNITA D'ITALIA 1961  
POSTE ITALIANE  
LIRE 70

1861 CENTENARIO UNITA D'ITALIA 1961  
POSTE ITALIANE  
LIRE 115

1861 CENTENARIO UNITA D'ITALIA 1961  
POSTE ITALIANE  
LIRE 300

**Italia**

**torino**

MAGGIO - OTTOBRE 1961

CELEBRAZIONE DEL PRIMO CENTENARIO DELL'UNITA D'ITALIA

MOSTRA STORICA  
MOSTRA DELLE REGIONI  
ESPOSIZIONE INTERNAZIONALE DEL LAVORO  
MOSTRA DELLA MODA STILE COSTUME  
ESPOSIZIONE INTERNAZIONALE FIORI E PIANTE

en buena compañía. ¿Por qué al título del libro de Hipólito Nievo (conmemorativo de 1961) se le ha suprimido el artículo? Nievo escribió: «Las confesiones de un italiano» y no «Confesiones de un italiano». Además, cuando el escritor murió tenía el grado de coronel. ¿Qué hizo para ser degradado en el sello a capitán? Y qué bien suena la estrofa de «La poesía», de Pascoli: «¡Yo soy el candil que arde suavemente!» Estrofa que como se ve termina con una bellísima exclamación, que tiene su razón de ser. Pero en el sello la estrofa carece de tal signo exclamativo.

Muy bonito el error de la sobrestampación de los conmemorativos de 1934, que recuerdan el primer vuelo directo Roma-Buenos Aires. El nombre de la capital

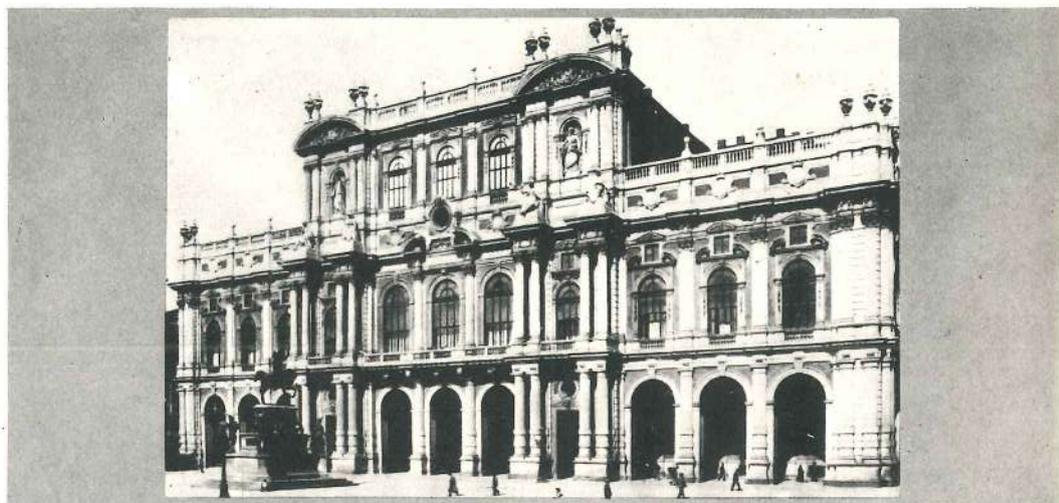
argentina no se escribe con y, sino con i.

Todos pecados veniales, cosas de poca monta en comparación con la verdadera galería de errores que puede verse en el conmemorativo de 1956, en el cincuentenario de la inauguración del túnel del Simplón. La diligencia no es del Simplón, sino del Gotardo, habiendo sido tomada del cuadro de R. Koller titulado concretamente: «El correo del Gotardo» nada de locomotora a vapor, porque la línea del Simplón estuvo electrificada desde el comienzo (en el sello suizo del mismo tema no se ve una locomotora a vapor, sino una máquina eléctrica); y el túnel del que sale el tren entró en funciones en 1922. No todo termina aquí: la locomotora, si allí hubieran existido dos raíles, tendría que

estar a la izquierda y, *dulcis in fundo*, el convoy inaugural andaría justamente en la dirección opuesta a la representada, se dirigiría de Domodossola a Brida y por lo tanto, en el sello se tendría que ver no la máquina, sino el vagón de cola.

¿Luciérnagas o linternas?, parece preguntarse la espectral figura de Mazzini (sellos de correo aéreo de 1955). Luciérnagas seguramente no, linterna de Génova, porque ningún faro del mundo ilumina a su alrededor como una vela. Y siguiendo en el campo de las linternas, bastante extraño es el sello emitido en 1957 para la campaña de propaganda de «Prudencia en la carretera». Una convención internacional, a la que se adhirió también Italia antes de la emisión de tal valor, prescribía que en

1-2-3. Una visión panorámica del distrito de Valentino, en Turín, donde se celebró la exposición Italia 1961. En la emisión del centenario de la Unidad italiana, tres valores contenían claros errores. El 15 liras (perspectiva equivocada del cañón), el 30 liras (fachada posterior del Palacio Carignano; en la fotografía vemos la verdadera fachada) y el 70 liras (reloj del Palacio Viejo, con dos manecillas en lugar de una sola, como se puede apreciar en la ilustración de la Torre de Arnolfo).



2

los semáforos de las carreteras la luz roja fuese colocada arriba, pero olvidando la convención citada en Italia se colocó, al menos en el sello, la luz roja abajo. ¡Y viva la libertad! Esa libertad nos permite representar en el valor de 25 liras, para el cincuenta aniversario de la muerte de Verdi, un órgano que debería representar el de la iglesia de Roncole, en el que solía tocar el maestro. Pero el órgano de Roncole tenía los tubos asimétricos, mientras que el del sello los tiene perfectamente simétricos.

Cierto es que los autores de los bocetos llevan camino de realizar milagros, como si poseyeran el elixir de la larga vida. El senador Alejandro Rossi (conmemorativo dedicado a los pioneros de la industria de la lana en Italia, 1950) si hubiera dependido sólo de su voluntad seguiría viviendo aún. Hasta se hubiese envuelto en la lana como una polilla, pero estaría todavía vivo y despierto en su Vicenza. No obstante es un hecho que a pesar de la generosidad de los bocetistas que le regalaron veinte años, no murió en 1918, sino en 1898.

De las obras de paz a las de guerra. En los conmemorativos de la alianza italo-alemana, y por razones de simetría, el soldado alemán lleva extrañamente el fusil sobre el hombro izquierdo. En 1952 el carro de combate representado en el valor de 60 liras para el «Día de las Fuerzas armadas», no correspondía a ninguno de los que por entonces se utilizaba en el ejército italiano. Por lo tanto era un carro de combate de fantasía. ¿Y qué no puede



3

la fantasía? Observad la constelación en el 5 liras del conmemorativo del cincuentenario de la Bienal de Venecia, 1949. No es la Osa mayor. Tampoco la Osa menor, porque las estrellas que la forman en el cielo no tienen esa posición. Evidentemente se debe de tratar de una constelación de sueño, o bien de un producto de mezcla.

El desfile continúa. En el conmemorativo de la vigésimo séptima Bienal de Venecia, 1952, el pobre león ha perdido una de sus alas. ¿Por un accidente de vuelo o por maleficio? El que debiera ser más castigado era el dibujante, porque dado el ángulo desde el que estaba visto el mitológico animal también debía mostrar parte del ala derecha.

La visita del emperador del Irán no sucedió en octubre de 1958, como se indica en el sello emitido para celebrar dicha visita del Sha a Italia, sino en noviembre. No tuvo en cuenta las notificaciones sobre el territorio de Istria pasado a Yugoslavia, después de 1945, el dibujante que hizo los bocetos en 1954, para conmemorar la inauguración de las instalaciones televisivas en Italia, provocando el enfado de Belgrado. Todo se limitó a una nota de protesta y a la negativa de dar curso en Yugoslavia a las cartas franqueadas con los sellos que no habían separado Istria de Italia.

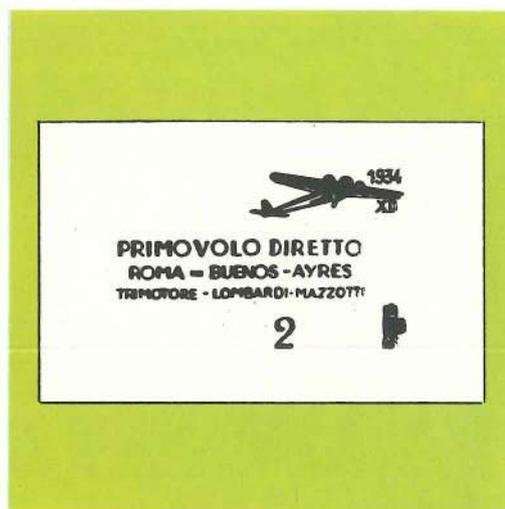
Lo que se podía tratar de un error dictado por el amor patriótico del bocetista no resultaba motivo válido, en cambio, para privar a Perú del Amazonas, como sucedió en el ya famoso «Gronchi rosa» de

1961. Como se sabe, el error sufrido por el sello del Perú tuvo un remedio: para alguno, el sello de 205 liras lila-rosa valió realmente, a partir de entonces, ¡un Perú!

También ha sido muy discutida la serie de correo ordinario dedicada a las flores y a las plantas, del 20 de noviembre de 1967. Así el *Iris florentina* representado, según los botánicos, es otra cosa. Mientras que en italiano no se puede traducir el término latino por «Iride fiorentina», sino por gladiolo.

Cuando Yugoslavia ocupó Istria en 1945, pensó emitir algunas series de sellos que llevarían la inscripción «Littorale sloveno», en lugar de «Litorale sloveno». Se hizo una tentativa de corrección en la emisión preparada en 1946 por la anexión de Trieste (que evidentemente Belgrado esperaba obtener por el tratado de paz), pero nadie se dio cuenta —aparte de los coleccionistas—, pues la serie de dos sellos que representaba la catedral de San Justo no llegó a tener curso postal.

En el conmemorativo vaticano de 1935 para el Congreso Jurídico, la viñeta debía representar las facciones del Papa Gregorio IX, cuando en realidad lleva las inconfundibles de Julio II. El error se debe, no obstante, no a los con frecuencia maltratados y tal vez desconocidos dibujantes, sino claramente a Rafael, quien al pintar la escena de la promulgación de los Decretales por parte de Gregorio IX representó, en lugar de a este Pontífice, al por entonces reinante-protector suyo—, el Papa Julio II. ¿Y qué Pontífice es el que se ve en la serie de 1955, conmemorativa del quinto centenario de la muerte de Nicolás V? Ciertamente no este Papa, porque no fue santificado y, por lo tanto, no le corresponde el halo de santidad. ¿Entonces? Muy sencillo el Papa representado es Sixto II, santo y mártir, tal como lo pintó el Beato Angélico. Por lo tanto estamos ante un doble error, porque se da de Nicolás V una imagen que no es la suya y se le atribuye un halo que no le corresponde. Para más, en un Estado que utiliza el latín como lengua oficial, existe un error en la inscripción al pie del sello. Se lee *Escoluit doctos doctior ipse viros*, en vez de *Excoluit*. Exageradamente inexactos los valores (reunidos también en bloque) para el «Centenario del primer sello del Estado pontificio», porque la serie de 1852 fue



1

emitida a saltos. El 1.º de enero vieron la luz el medio, el 1, el 2, el 3, el 4, el 5, el 6 y el 7 *bajochi*. Más de seis meses después se emitió el 50 *bajochi* y el escudo. Y finalmente el 1.º de octubre el 8 *bajochi*. Por consecuencia el 50 *bajochi* representado en el bloque no fue realmente el primer sello emitido por el Estado pontificio. Es inexacta, por lo tanto, la inscripción que debiera haber sido «Primer centenario del sello del Estado pontificio», o bien se debería haber reproducido el medio *bajochi* en lugar del 50 *bajochi*.

También San Pío X fue tratado sin excesivos miramientos. El patriarca, para participar en el cónclave, salió de Venecia hacia Roma no el 27 de junio, como se lee en el sello de 15 liras de la serie emitidas en 1960 en memoria del traslado de sus restos mortales, sino el 26 de julio de 1903. Evidentemente se trataba de una inversión. En vez de escribir 26.7 (que era lo exacto), se escribió 27.6 (que fue lo equivocado). Y aún más. Cuando los *carabinieri* rinden honores, presentan armas (se trataba del mosquete modelo 1891, de caballería, con bayoneta replegable) con la bayoneta calada. En el valor de 60 liras de la serie dedicada al mismo papa, los tres *carabinieri* rinden honores a los restos de San Pío X, en ocasión de su traslado, con el mosquete sin la bayoneta calada.

También la República del Titano ha incurrido en algunos errores. No existe, en absoluto, el color del tulipán del valor de 2 liras de la serie dedicada a las flores, en 1953. Existen tulipanes de todos los colo-

res y matices posibles, una auténtica paleta de pintor, un verdadero arco iris, pero no hay tulipanes azules. En la serie pájaros de 1960, en el valor de 110 liras se admira a un petirrojo jugueteón. Creyendo quizá que era carnaval, se le ha enmascarado y ostenta una cola que no pertenece a los de su especie, que la tienen del mismo color pardo oliva de las plumas del dorso. Por lo tanto no son suyas las plumas caudales blancas que el petirrojo de San Marino muestra con tanta prosopopeya. Y por seguir con los errores de los sellos de San Marino, advertimos que el «Palio della Contrade» de Siena se corre según el movimiento de las manecillas del reloj, o sea de izquierda a derecha, todo lo contrario, pues de como presenta la carrera de caballos el sello de 60 liras, de 1963, de la serie dedicada a las fiestas y torneos populares más importantes.

En Austria, en el sello de 1.50 Schilling de 1960, emitido para celebrar el setenta aniversario del Presidente Adolf Schard, el hombre político viste una extraña chaqueta debida a la obra de un distraído sastre, que la ha confeccionado con el bolsillo de la derecha solamente, olvidando el de la izquierda. Quizá haya sido una tentativa, fallida, de lanzar una nueva moda masculina.

En Checoslovaquia, donde existen tantos cultivadores del latín, en la serie dedicada a los «Animales del parque nacional de Tatra» en 1959, se ha equivocado el nombre latino de la marmota y del bisonte europeo. El primero está escrito *Marmotta*, en vez de *Marmota* y el segundo *Bonassus* por *Bonassus*.

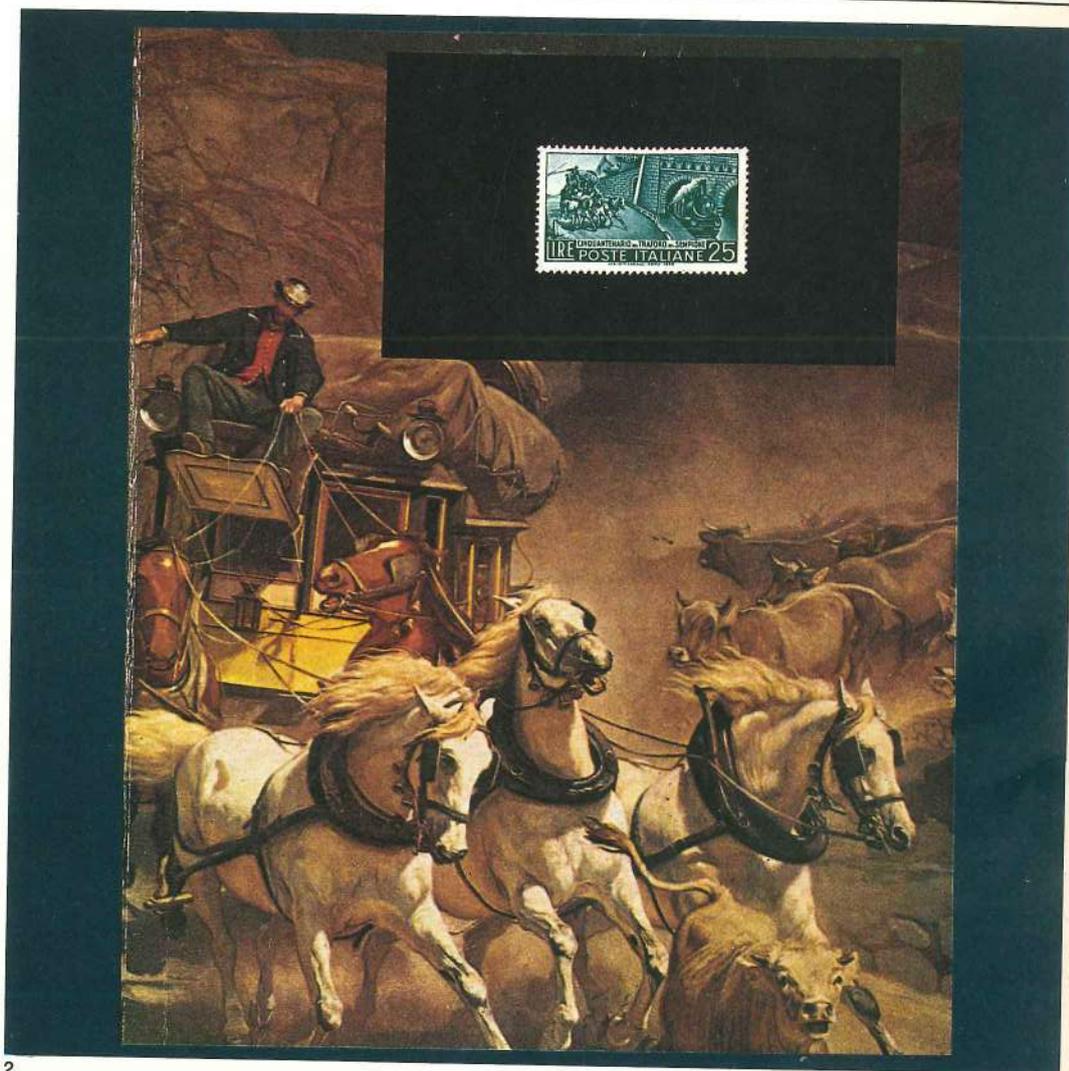
En Albania, en los sellos de la última serie de la administración autónoma, 1913, se debía saber que la palabra turca *Beg* (después *Bey*), que significa señor, jefe, príncipe, se traduce a la lengua albanesa por *Begu*, y no por *Bergu*. Por lo tanto la inscripción del medallón, por lo que respecta al nombre de Jorge Castriota, está equivocada. Debía ser *Scanderbegu*, y no ciertamente *Scanderbergu*, o simplemente *Scanderbeg*, como aparece en todas las enciclopedias del mundo.

En Dantzig, en 1921, con la serie de la fundación de la Ciudad libre, nos encontramos como de costumbre a vueltas con el viento que, mientras hincha las velas en una dirección, hace flamear los gallardetes en dirección opuesta.

Francia puede presumir también de un buen número de sellos equivocados. Comenzaremos con la famosa sembradora. Primer tiempo: 1903. Veamos a la primorosa *mademoiselle* Mariana intentando sembrar en una radiante mañana. ¿Pero por qué el sol, es tan poco galante que aún brillando a la espalda de la chiquilla no la ilumina por detrás? Misterios de la astronomía. Segundo tiempo: 1906. En castigo, Febo es dejado a un lado. ¿Pero cómo puede ahora la sembradora trabajar en la oscuridad, y en precario equilibrio dado que apenas se apoya sobre un pequeñísimo montón de tierra? Tercer tiempo: 1906-1926. Además del sol desaparece también el terreno. Ahora la pobrecita camina en la oscuridad del infinito espacio y esparce la semente en el vacío.

Filósofo hasta por encima de los cabellos, pero quien sabe cuanto habrá rabiado en su tumba Descartes al ver recordada su mayor obra, en el tercer centenario -1937-, con el equivocado título: «Discours sur la Methode». Menos mal que, sin tragedias y sin especulaciones, se emitió otro sello con el título exacto, «Discours de la Méthode». ¡Ni siquiera los caídos encuentran paz en el desierto! ¿A dónde han ido a parar sus tumbas? No se ve ni siquiera una en el sello que conmemoró los diez años de la batalla de Bir Hakeim en Libia. Es cierto que sus restos mortales hacía tiempo que habían sido devueltos a la tierra de Francia, pero las tumbas permanecieron en el incandescente desierto. Y aquel monumento que surge arbitrariamente sobre un espacio vacío, fue provisto con la misma arbitrariedad de una estructura que en realidad no tiene.

Y para qué vamos a comentar la rincónera representada en el valor de 40 francos, de 1954, de la serie dedicada a la producción artesana industrial de lujo, sobre la que aparecen tres copas que no son producto del arte francés del vidrio, sino que pertenecen al servicio «Anmarr» de Val Saint Lambert, célebre cristalería belga. Si los italianos con el Simplón tienen toda una galería de errores, con el sello conmemorativo de la Legión de Honor, de 1954, los franceses tienen un auténtico muestrario. La distribución de las primeras distinciones se verifica, no en Boulogne sur Mer, sino en París, en el Campo de Marte, el 15 de julio de 1804. En Bou-



1. En la sobrestampación del primer vuelo directo Roma-Buenos Aires, la *i* se convierte en una *y*.

2. El sello conmemorativo del cincuentenario del túnel del Simplón, verdadera mina de errores; la imagen de la diligencia ha sido tomada del famoso cuadro «El correo del Gotardo».

logne sur Mer en cambio, tiene lugar la entrega del segundo grupo de condecoraciones. La cosa no acaba aquí. Napoleón no podía obviamente estar sentado sobre una poltrona estilo restauración como la que aparece en el sello, sino que estaba sentado en el histórico trono de Dagoberto. Además, se rodeaba de una numerosa representación de mariscales y no de unos cuantos soldados que no llevaban la pluma en la parte de delante del kolbak, sino a un lado. Finalmente, da la sensación de que el emperador se saca las cruces del bolsillo, que en realidad estaban colocadas sobre el yelmo de Bertrand Du Guesclin y sobre la coraza de Bayardo.

En cuanto a traducciones la Galia tampoco se porta mal. En 1956, en la serie de



1  
1-2-3-4-5. Otra galería filatélica de ejemplares de Italia, San Marino y el Vaticano, considerados equivocados. Rafael y el Beato Angélico son responsables en parte de haber representado dos Papas distintos de los reales.



4



2



3



5

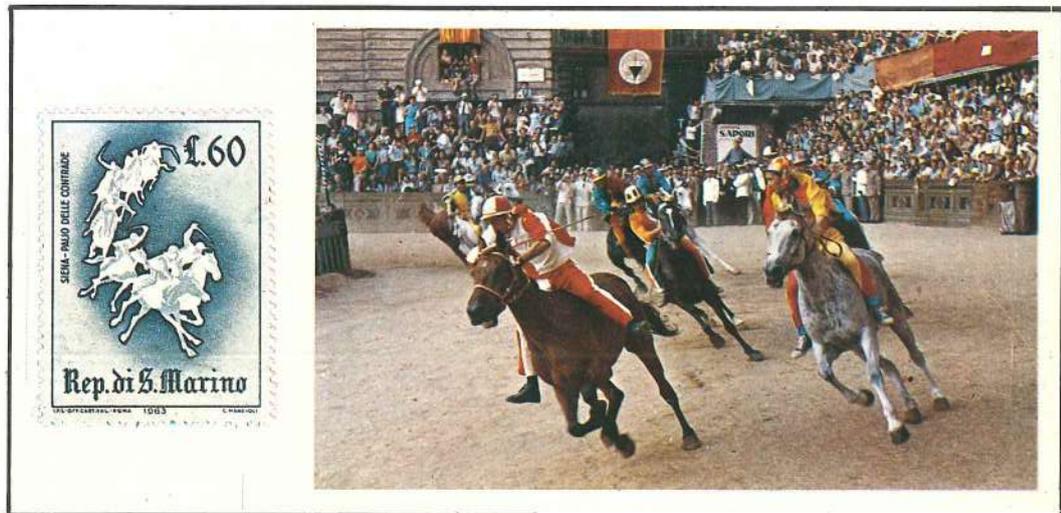
grandes personajes, aparece un «Petrarque» y en 1957, entre otros grandes, un «Michel-Angel». Los nombres propios se deben escribir siempre en su idioma original y los cambios sólo se toleran por exigencias de métrica y de rima. ¿Quién es el personaje representado en el valor del «Día del sello» de 1962? Es poco probable que se trata de un mensajero real. Empuña la lanza con el estandarte, lo que es un gesto muy poco convincente. No lleva gorro, lo que resulta extraño en alguien que debe viajar bajo el sol y bajo la lluvia. Y, cosa inverosímil, lleva la carta en la mano.

Pasando a Alemania, en la serie conmemorativa de Wagner de 1933, nos preguntamos cómo se las habrá arreglado el músico Hans Sachs para componer a la luz de una lámpara de petróleo, toda vez que las lámparas de este tipo se inventaron doscientos cincuenta años después de su muerte. Y también nos preguntamos hacia qué lados llevaría el escritor Tomás Mann la raya del cabello, ya que en el sello de 1956, emitido por la Alemania Occidental, la lleva de un modo, mientras en el sello emitido en el mismo año, por el correo de la Alemania Oriental, la lleva del otro lado.

Al decir avaricia pensamos de paso hasta donde esta puede llevar. Por ahorrar una sola letra vemos cómo Raffaello Sanzio, se convierte en Rafaeolo Santi y Piazzetta en Piazeta en los sellos que la Alemania Oriental dedicó, en 1955 a la «Madonna Sixtina» y dos años después, asimismo celebrando obras conservadas en el Museo de Dresde, a una obra maestra de otro autor italiano.

La distracción del bocetista atribuyó a Schumann, en un valor de la Alemania Oriental, el 20 de julio de 1956, un fragmento de música de Schubert, que el 8 de octubre siguiente desapareció del fondo del sello, para ser sustituido por otro, realmente producto de la inspiración del célebre músico que se quería conmemorar.

En Grecia, con el sello de 1928 del centenario de la batalla de Navarino la tradición no se tuvo en cuenta. Sencillamente porque el título nobiliario Sir debe siempre preceder al nombre y, por lo tanto, es equivocado hacerlo seguir directamente del apellido. Por lo tanto supone un error la inscripción Sir Codrington del valor de 5 dracmas, y en cambio es exacta



6

6. El Palio de Siena se corre en el sentido de las manecillas del reloj, y no al revés, como aparece en el sello de San Marino de 1963.



7

7. El «Littorale» de Istria derivó en el correctamente «Litorale» en el sello no emitido de 1946, de la administración militar yugoslava de la «zona B».

la de Sir Edward Codrington en el posterior valor del mismo precio.

Pero si el almirante estuvo callado y tranquilo, no debió ocurrir otra tanto con los poetas, dramaturgos y oradores helénicos del otro mundo, ante el error cometido en la serie de 1937-38, de tema histórico, cuando se escribió Tirinto, en el valor de 10 lepta, de esta forma: TYPI-NOOS, tanto que el correo griego corrió a reparar el error, escribiendo, en una siguiente tirada, TIPINOOS.

En el sello de la serie de 1958, emitida por el Congreso internacional para la protección de la Naturaleza, que se desarrolló en Atenas, la extravagante Afrodita (que según los expertos de la época era verdaderamente una *cover girl*) se habría podido

adornar con muchas clases de flores, pero no ciertamente con la que figura en el sello, que no es otra que una *Habiscus rosa sinensis*, flor introducida en Europa procedente de China en el año 1225 y, por lo tanto, desconocida por los antiguos griegos. Fijaos ahora en la serie de monedas de 1959 y de 1963; si el dibujante se hubiese dedicado a la falsificación de monedas, al día siguiente acabaría en prisión, porque casi todas las monedas reproducidas llevan curiosos errores en las leyendas, de forma que entre originales y reproducciones existe poca concordancia.

Y tampoco es manco el error contenido en el valor de 25 céntimos emitido en 1960, con motivo del 65 aniversario del primer sello de Mónaco, que en la viñeta

1. Para recordar el centenario de la muerte de Robert Schumann, Alemania Oriental emitió un sello en cuyo fondo se veía un trozo de una partitura de Schubert; inmediatamente después se volvió a emitir el mismo ejemplar con el error corregido.

2. En un sello de la República Dominicana, conmemorativo de los Juegos Olímpicos, debía estar representado el esgrimidor italiano Carlo Pavese —por otra parte recordado en la inscripción del ejemplar—, en competición en el torneo de espada de Melbourne. Se representó en cambio a un participante norteamericano, al zurdo Pew.

figura en el centro entre un ejemplar de Cerdeña y otro francés. En el ejemplar sardo la palabra «bollo» no está escrita de arriba abajo, sino al revés.

En el sello de 1944 de la serie dedicada a Santa Devota, se reproduce la vidriera de la iglesia de San Carlos de Mónaco, donde se creía que estaba representado el Juicio de la Santa; está demostrado, en cambio, que la figura central representa a Santa Bárbara, mientras la joven arrodillada es Santa Juliana, martirizada el mismo día que fue decapitada Santa Devota.

En el sello de 5 francos emitido en 1956, en ocasión de la exposición filatélica de Nueva York, el presidente Eisenhower aparece con la chaqueta abrochada al revés. El dibujante Gandon, para preparar el boceto, se puso una chaqueta oscura y se dibujó a sí mismo poniéndose ante un espejo, el cual, según las leyes de la óptica, le devolvió una imagen invertida y, de esta suerte, Eisenhower apareció con una chaqueta abotonada como la de las mujeres.

El dibujante del sello polaco de 20 groszy, emitido entre 1937 y 1939, debía ser un pesimista a ultranza, ya que habiendo fijado permanentemente a media asta la bandera nacional, que flamea en un palacio de la prefectura de Katowce, condena a Polonia a un constante luto nacional. El equívoco se debió a una fotografía tomada un día de luto, de la que el artista extrajo el boceto para el sello.

Así como es un error escribir «un céntimos», porque el singular de céntimos es céntimo, también es un error escribir «1 bans», como se lee en los sellos rumanos de la serie de 1893-99, porque el singular de bans es «ban».

Tampoco Rusia está exenta de sellos equivocados. Al más viejo habitante de la Unión Soviética, Mohamed B. Aivasov, se le dedicó un sello en 1956, en el cual se indica el nombre de Machmud, en lugar del de Mohamed, que se corrigió después en el valor restampado.

Y George Bernard Shaw se quedaría aterrado si hubiese visto el sello de 40 kopecs, de la serie de 1956 dedicada a las celebridades mundiales. Quien sabe cuantos saltos daría el irascible viejo, y cuantos insultos lanzaría al encontrarse, como orgulloso irlandés que era, con la Torre del Parlamento de Londres delante de las narices, en lugar de su amado Dublín.



1

En el sello del Sarre de 15 más 5 francos de 1956, emitido con sobreprecio a favor de la Cruz Roja, hay que aclarar algunas cosas para restablecer la verdad histórica. La batalla entre franceses y alemanes, sostenida el 6 de agosto de 1870 en las alturas de Spichern, junto a Saarbrücken, hizo que los alemanes, en número de treinta mil, avanzasen hacia Goldehn Bremen, un albergue situado en las cercanías de la frontera. Allí al lado, tras las rocas de una cueva, algunos médicos habían formado un puesto de socorro y estaban ayudados por algunos civiles, entre los cuales se encontraba el guarda forestal Bergaman, el cual, tomando la bandera de la Cruz Roja, la fue a colocar junto a las rocas, punto batidísimo por el fuego enemigo que no dejaba en paz al puesto médico. El heroico episodio fue recogido en un dibujo del pintor C. Rodhling que participó en esta acción a los 16 años. Pero en vez de atenerse a tal dibujo, el bocetista del sello se confió a su iniciativa. Y he aquí que la bandera apareció en la puerta del albergue, en un punto, pues, que el enemigo no podía dominar en absoluto. De esta forma el episodio resultó completamente falseado.

Pasemos de la guerra a la paz. ¿Qué cambio de humor le habrá dado a doña Isabel Cobos de Porcel? Goya la pintó vuelta hacia la izquierda, mientras que el sello español la altiva dama mira a la derecha. ¿Se trata de un cambio de opinión política? ¡Quién sabe! Siguiendo en el campo político pasamos a Suiza, para pre-

guntarnos qué hubiera podido hacer el valeroso Guillermo Tell si le hubiesen colocado entre las manos un arco con la cuerda fuera de su sitio. No habría podido acertar, no digamos a la manzana, ni a su hijo Walter, sino tampoco al más cercano y abundante pajar, por el simple motivo de que la flecha o el dardo no se hubiera podido lanzar. En efecto, en el arco con disparador colocado con anterioridad, la cuerda debe estar no por debajo del fuste de la ballesta (como se ve en el sello de 2 céntimos de 1909), sino por encima de él, tal como fue corregido en los sellos de la emisión de 1910. ¿Y sabíais que en la propia patria de los relojes los campanarios tienen la fea costumbre de andar vagabundeando por aquí y por allá? Los dos campanarios de la ginebrina catedral de San Pedro, representada en el 40 céntimos de la serie 1940-43, han cambiado de sitio. El gótico fue colocado junto a la Capilla de los Macabeos y, por lo tanto, el de estilo renacimiento ha terminado en la parte opuesta a donde realmente fue erigido. Y la Colegiata de Bellinzona, o sea, el 70 céntimos de la misma serie, no tiene el campanario detrás del lado izquierdo de la fachada, como se ve en el sello.

Acabemos el rápido viaje europeo con Hungría. Examinemos los sellos, y son muchos, en los que figura la corona de San Esteban. Cuando en el año 1001 San Esteban fue coronado como primer rey de Hungría, existía sólo la parte superior —donada por el Papa Silvestre II— de la corona. La parte final de la misma fue donada al rey Geisa I por el emperador de Bizancio, Miguel Ducas, muchos años después de la muerte de San Esteban, quien no podía por lo tanto llevar la corona completa como aparece en dos de los tres sellos de la serie de 1929, conmemorativa del 890 aniversario de su muerte. Es más, la inclinación de la cruz sucedió en 1586, cuando los magiares, derrotados por Solimán II en Mokacs, escondieron la corona en una caja demasiado pequeña, por lo que se produjo la doblez de la cruz. Una nueva deformación ocurrió en 1848, cuando Luis Kossuth, jefe del movimiento insurreccional húngaro, se apoderó de la corona que guardó en un escondrijo cerca de Orsovia, en el Danubio, de donde fue retirada cuatro años después.

Es obligación, si se quiere dar una rapi-

dísima información de los sellos equivocados de Ultramar, empezar con los famosos Post Office de la primera emisión de Mauricio. El gobernador de la Isla había organizado una espléndida fiesta, en la que también participaba el relojero Barnard, al que se le encargó durante la misma fiesta el boceto del primer sello de la colonia. Pero danzas y libaciones se prolongaron. Y Barnard, al despertarse del profundo sueño, sólo recordó que debía dibujar el retrato de la Reina y el nombre de la isla. ¿Y lo demás? Se había hablado de correos, de porte pagado... No le quedaba más remedio que volver a ver al gobernador, enfrentarse con su agrio carácter y hacerse explicar de nuevo todas las particularidades. Pero mientras iba caminando hacia la residencia del gobernador, Barnard despegó los ojos del suelo y levantándolos vio nuevo, bello y brillante el rótulo de la oficina postal, que proclamaba con todas las letras: Post Office (eso era, justamente, lo que tenía que indicar en el sello). Podía considerar que ya estaban ganadas las diez libras como pago del grabado, sin necesidad de sufrir las iras del gobernador. Por todo esto en los dos primeros sellos de Mauricio se lee Post Office en vez de Post Paid. Pero esto no es historia, sino leyenda y la prueba es que, también distintos sellos de los Estados Unidos de América, del mismo año 1847, en el cual vieron la luz los dos primeros valores de Mauricio, llevan la indicación Post Office y precisamente los dos primeros números de las emisiones generales, por no citar los anteriores valores de los «Postmaster» de Alejandría (1845), Millbury (1846), Nueva York, Providence y San Luis. Leyenda que, por lo demás, se encuentra también en algunos valores de los Estados Confederados de América (Baton Rouge, Fredericksburg, Livingston, Macon, Marion, Nueva Orleans y Petersburg, todos de 1861).

Y ya que estamos aquí, digamos que en el sello de 12 céntimos de la emisión de 1950 (retrato de Jorge V y temas diversos). La capital de la isla de Mauricio, es decir, Port Louis, está señalada a la latitud de 21° 10', cuando la exacta es la que se rectificó -2L° 10'- en el sello de 60 céntimos de la emisión 1953-54, en la que aparece la nueve efigie soberana, la de la Reina Isabel.

Otro famoso error es el repetido en los



2 sellos de las emisiones de 1903, 1905-18 y 1920-29 de S. Kits y Nevis, en los cuales aparece Cristóbal Colón escrutando el horizonte con ... ¡un catalejo! Navegante excepcional Cristóbal Colón, pero también excelso genio si pudo, en 1493, cuando descubrió aquella isla, hacer uso de un catalejo, toda vez que semejante instrumento óptico fue inventado por Galileo en 1609, es decir, 116 años más tarde. El error descubierto inmediatamente por los astrónomos permitió revelar que la imagen de Colón, con el correspondiente catalejo, figuraba en el escudo oficial de San Cristóbal.

A propósito de descubrimientos. En 1498, durante su tercer viaje, Colón descubrió las costas de Venezuela, pero se

limitó a recorrerlas sin desembarcar. Por eso la toma de posesión del territorio, ceremonia representada en el sello emitido en 1893 por aquel país, no tuvo lugar, hallándonos, pues, en presencia de un error histórico. Pero también sucedieron errores consistentes en cambios de personalidad. En el sello de Australia de 1947, de dos peniques y medio, conmemorativo del sexto centenario del descubrimiento de Nueva Gales del Sur, se debía haber representado al teniente John Shortland, que exploró el valle del río Hunter. La imagen es, en cambio, la de su padre, que no exploró nada.

Y en el sello de 2 centavos de 1897 aparece Sebastián Cabot, pero no fue él (muerto con más de ochenta años de edad)

1. Otros ejemplares emitidos por la República Dominicana, en conmemoración de los Juegos Olímpicos, registraron equivocadas indicaciones: bandera japonesa para el corredor coreano Kee Chung Sohn, y bandera italiana

republicana para Ugo Frigerio, medalla de oro en Amberes en 1920.

2. Incomprensible la descripción de un cambio de «testigo» a los 1.600 metros de la carrera de relevos 4 × 400.

quien descubrió la isla de Terranova, sino su padre, Juan Cabot, en 1497, a quien el dibujante tenía la obligación de retratar.

¿Error de grafía o de traducción? Lo que se quiera. El sello para la campaña a beneficio de la infancia, emitido en 1951 por Afganistán, lleva la inscripción De l'enfance, corregida en las emisiones posteriores. En los dos sellos de 1956, con motivo de la exposición de Kabul, y en los del mismo año por la «Jornada de las Naciones Unidas», se leía Afgannes en lugar de Afganes. Y en el valor que en 1953 celebraba el 22 aniversario de la Facultad de Medicina, se podía leer medicine en vez de medecine y se indicaba en XXIII y no en XXII el aniversario de la Facultad.

En las Bermudas, en el sello de 6 peniques de 1953-58 no se respetó el genitivo sajón y por eso se escribió Sandys Ph. en lugar del corregido Sandy's Ph., que aparece en el valor de 5 chelines de la misma serie. Egipto, cuando no quiso saber nada de los ingleses, substituyó por vocablos franceses los de su odiada Albion, pero equivocándose. En el sello de 10 milliemmes de la primera serie republicana de 1953-56 se leía Defence, corregido posteriormente por el exacto Defense. En el sello de 1959 Pro salvamento de los monumentos de Nubia, la inscripción Safeguard está erróneamente escrita; en inglés se dice Saveguard, pero ya con precedencia se había cometido otro error: está equivocada la palabra en árabe en el valor de 15 milliemmes de la emisión 1926-22, porque la traducción en lengua árabe de 15 milliemmes está escrita en singular, malima, en lugar del plural malimat, como fue corregida en sucesivas emisiones.

La capital de Borneo no es Jessleton, como se leía en uno de los sellos de la emisión 1950-52, sino Jesselton. El error se remedió como siempre en las siguientes emisiones. En el sello de 8 centavos de 1952 de las Islas Vírgenes se denomina a un islote con el nombre de Corda, que debía ser en cambio Gorda. Haití, en el 10 céntimos de 1958, sobrestampado con motivo del X aniversario de la Declaración universal de los derechos del hombre, aparece, en la inscripción en lengua castellana un «aniversaire» en francés, mientras que en el lema del valor de 50 céntimos, emiti-



do para recordar los terceros Juegos panamericanos de Chicago, existen seis errores acentuación y un hermoso Jeux pan americain repetido también, en el valor de un gourde y medio de correo aéreo, en lugar de Jeux pan americains.

En Ceilán está equivocada la inscripción en lengua tamil del sello de 10 céntimos de 1951. En efecto, Ceilan no se escribe Ilanggai, sino Ilangagai. En el sello de Perú de 5 centavos de 1874-79 se acentúa la última «o» de correo, cuando no se debe acentuar.

El lago representado en el sello de Nueva Zelanda de 2 peniques y medio, de 1898, no se llama Wakitipu, sino, como fue después corregido, Wakatipo. En el Pakistán olvidaron que en árabe los números se escriben de izquierda a derecha, por lo tanto los sellos con valores con decimales de 2 y medio y 3 y medio de la restampación de 1955 (aniversario de la independencia), de 2 y medio y 3 y medio de la restampación de 1957 de los sellos de 1951, se ha incurrido en error, porque no está correctamente escrito en árabe annas dos y medio y annas tres y medio, sino annas medio dos y annas medio tres. Pero quizá el mayor error sea el cometido en el sello de 20 centavos de la primera emisión republicana de 1886, en Colombia, donde en vez de República se lee República.

Corea del Sur, en la emisión de homenaje a los veintiún países de las Naciones Unidas que participaron en la guerra de Corea, ha cometido una confusión de bul-

to. Italia no participó en esta guerra, porque solamente mandó un hospital de sangre y, además, en aquella época no formaba parte de las Naciones Unidas. Por otra parte la bandera tiene el escudo de Saboya con la corona real e Italia ya era República. Para remediar el error se modificó el boceto, y en los dos sellos sucesivos la bandera aparece sin la corona real, aunque sigue conservando el escudo de Saboya. En fecha más reciente, el sultanato árabe de Sharjah, al ilustrar —en una de las series dedicadas a los Juegos Olímpicos de Méjico— las ciudades y los países que han acogido las primeras seis ediciones de las grandes competiciones deportivas en la segunda postguerra, al llegar a Italia, y concretamente a Roma, hizo flamear una hermosa bandera tricolor con bandas horizontales, verde arriba, blanca en el centro y roja en la parte inferior, o sea, la bandera del Irán.

No va a la zaga la República Dominicana, que en el sello de correo aéreo de 1957, en conmemoración de los mejores atletas vencedores en las Olimpiadas y emitido en ocasión de los Juegos de Melbourne, representa a Frigerio con la bandera italiana republicana, sin tener en cuenta que cuando el gran atleta venció en la Olimpiada de Amberes, en 1924, en Italia todavía estaba implantada la monarquía, y por lo tanto la bandera nacional llevaba el escudo y la corona de Saboya. En 1958, en la cuarta serie de correo aéreo de la Olimpiada de Melbourne, la República Dominicana representó a los norteamericanos Jenkins y Courtney intercambiándose el testigo en una carrera de relevos a los 1.600 metros, como se indica en la inscripción. Sin embargo, ellos conquistaron juntos, en Jones y en Mashburne, el título olímpico de la carrera de relevos 4 × 400, pero corriendo uno en la primera vuelta y otro en la cuarta. En Melbourne, pues, no se entregaron el tes-



tigo en la  $4 \times 400$ , y mucho menos, habrían podido cambiarse el testigo a los 1.600 metros. Incomprensible sigue siendo, por lo demás, la inscripción 400 y 800. También en el sello de la primera serie olímpica de Melbourne, de 1957, se ve al atleta Kee Chung Sohn y al fondo la bandera japonesa. Corea protestó por tal bandera, ya que si bien era verdad que el atleta competía con la representación japonesa, no lo era menos que su nacionalidad era la coreana. En un sello, con motivo de los Juegos Olímpicos de Roma de 1960, se debía representar al luchador de esgrima italiano Carlo Pavesi, olímpico de espada en Melbourne y en cambio se representó al esgrimidor zurdo B. Pew, americano. Pero si la República Dominicana tuvo poca fortuna con las banderas y los atletas, no la tuvo mejor con los santos. En el sello de 3 centavos de la emisión conmemorativa de Nuestra Señora de la Gracia, se ve a San José que ilumina la escena de la Natividad llevando en la mano una vela encendida. Pero las velas no existían en la época del nacimiento de Jesús, porque aparecieron más tarde, cuando la persecución de los cristianos.

En Filipinas, en el sello de 18 centavos de 1932, debía admirarse la cascada de Pagsanyan cuando en realidad figura la cascada de Vernal en el Parque Nacional de Yosemite (Estados Unidos). La Guinea española la tomó con la liturgia. En dos sellos de 1955, conmemorativos de la creación de la Nunciatura apostólica de Fernando Poo, el manípulo del oficiante fue

dibujado con una anchura uniforme, cuando debiera irse ensanchando hacia las extremidades. Y, por otro lado, el manípulo ha de llevarse en el brazo izquierdo, no en el derecho. ¿Quién podía reconocer al padre misionero Vaz en el sello de 1948, dedicado a él y a otros personajes relacionados con la India portuguesa? No mucha gente, ya que el padre jamás usó barba. Menos mal que a continuación apareció rasurado.

Nicaragua, en 1940, quiso recordar la visita del presidente Somoza al Senado de Washington. Pero la sala reproducida en los sellos, en vez de ser la del Senado es la de la Cámara de Representantes. Patéticas resultan las escenas del desembarco (8 de octubre de 1896) de Jaime Cook en Nueva Zelanda. Cook de frac, con sombrero de tres picos y bastón de paseo; Cook estrechando amistosamente la mano de un jefe indígena... En cambio la historia nos cuenta que la acogida que tuvo distó mucho de ser amistosa, hasta el punto de tener que sostener muchos encuentros con los indígenas, que intentaron aniquilar la expedición. Perú, en la serie de cuatro valores, conmemoró el sexto Congreso panamericano de la infancia, de 1930, escribiendo por las buenas séptimo Congreso. El correo de las Islas Pitcairn, en 1957 y en el sello de 4 peniques, precisaba como escuela la vivienda del maestro. La necesaria corrección llegó en la nueva emisión de 1958.

Desastres tremendos en Terranova, en el 6 centavos de 1910, conmemorativo de los

trescientos años de la colonia: la Z de colonización aparece del revés y en el mapa geográfico del 1 centavo, de la serie de 1928, el cabo Bauld fue colocado encima del cabo Norman, cuando este debería estar sobre aquel, tal como se remedió en la nueva emisión.

Los americanos han representado sin barba a Cristóbal Colón en el valor de un centavo de 1893, en conmemoración del Descubrimiento, pero en el 2 centavos de la misma serie la barba ya le había crecido al navegante genovés, al que se presenta con el aditamento capilar. En el conmemorativo de 1937 de los Estados Unidos, recordando el 350 aniversario de Virginia Dale, la primera niña blanca nacida en Estados Unidos, se reprodujo una devanadera de tipo Windsor... que en el año del nacimiento de la niña (1587) aún no se había inventado. Tonterías, sin embargo, en comparación con la bandera estrellada, que en el segundo sello de la emisión conmemorativa de la llegada de los primeros emigrantes noruegos se agita en la proa de la nave vikinga del siglo IX..., bandera que fue elegida como emblema nacional de los Estados Unidos de América el 14 de junio de 1777, es decir, cerca de nueve siglos más tarde. ¿Y qué oficio habrá ejercido aquél desgraciado hoy scout representado en 1960 en el sello para el cincuentenario de los scouts norteamericanos, para habersele vuelto un brazo tan hipertrófico? Quizá habrá ayudado a muchos vacilantes viejecitos a cruzar la calle, o habrá saludado a innumerables y exigentes superiores. Hay que anotar, además, que teniendo el gorro puesto el boy scout no debe saludar con el brazo, sino llevando la mano al gorro.

Entre los muchos y muchos errores que podríamos todavía señalar, recordaremos uno muy famoso de los sellos de Transvaal. Un día, los boers asombradísimos vieron, que sobre los sellos, sus carros tradicionales tenían una doble pértiga. Alarmados, corrieron a los campamentos para comprobar si hasta aquél día no se habían dado cuenta. Y visto que los carros que se representaban en los sellos, de la emisión de 1895, tenían una sólo pértiga quizá pensasen en dibujar entre las dos barras del carro dibujado en los sellos al bocetista de los mismos y a otros tantos bocetistas culpables de muchos errores.